

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVI
Julio-Diciembre 2020
Número 70

SUMARIO

JUAN DUNS ESCOTO: LA SUTILEZA DE FE Y RAZÓN	
Presentación: Homenaje a Isidoro Guzmán Manzano, ofm <i>Bernardo Pérez Andreo (Dir.)</i>	
Presentación del monográfico <i>Vicente Llamas Roig y Manuel Lázaro Pulido (Coords.)</i>	xv-xvii
Isidoro Guzmán Manzano <i>El Primado absoluto de Cristo, piedra angular de la cristología de Escoto I</i>	293-316
SECCIÓN TEOLÓGICA	
Francesco Fiorentino <i>Filosofía e teología in Duns Scoto</i>	317-346
Olivier Boulnois <i>La déduction de la Trinité selon Duns Scot</i>	347-373
Manuel Lázaro Pulido <i>Cristologismo escotista vs. cristocentrismo bonaventuriano: Esquemas filosóficos franciscanos subyacentes. En torno a la cuestión del objeto de la teología</i>	375-404
Richard Cross <i>Dependence and Christological predication</i>	405-418
SECCIÓN FILOSÓFICA	
Vicente Llamas Roig <i>Adversus Scotum: Del objetivismo especular al singularismo gnoseológico</i>	419-455
Alessandro Ghisalberti <i>Essere infinito e univocità dell'essere nella metafisica di Duns Scoto</i>	457-478
Francisco León Florido <i>La distinción formal de Duns Escoto y los orígenes del formalismo político moderno</i>	479-500
Leopoldo Prieto López <i>Suárez sobre el imperio como constitutivo formal de la ley: de Escoto a Kant</i>	501-526
DOCUMENTA	
Bernardo Pérez Andreo <i>Bibliografía de Isidoro Guzmán Manzano, ofm</i>	527-529
Manuel Lázaro Pulido y Vicente Llamas Roig <i>Bibliografía sobre Juan Duns Escoto en español</i>	531-539
BIBLIOGRAFÍA	541-579
LIBROS RECIBIDOS	581-582
ÍNDICE DEL VOLUMEN	583-586

civilmente (no excomulgados, p. 61-69), novedad que los pastores y los fieles deben tener en cuenta, sobre todo en los nuevos procesos y que es lo que cambia de la disciplina sacramental en la aplicación de AL (pp. 70-76) sobre todo en sentido pastoral y en la línea de la nota 351 del documento. La tercera sección trata de la AL en el contexto del diálogo con la cultura secularizada y distanciada o indiferente de Estados Unidos (o de Europa!), con temas relativos al diálogo y su importancia en la evangelización (pp. 79-85) o la AL y los que define como “Nones” (= no afiliados), los que no se declaran religiosos en sus hábitos o comportamientos, o los que entran en la categoría creciente de los “post-religiosos” (en Estados Unidos se estima un 20%, cf. pp.86-94), que quizá son individualistas frente a las instituciones, a los que se trata de ofrecer la dimensión de una autenticidad personal y espiritual. Y aun la aplicación de las propuestas de AL diálogo de la Iglesia con la mujer en la cultura secular y distanciada de Norteamérica, punto complicado y de gran actualidad (pp. 95-100) con los puntos relativos al feminismo, a la violencia sobre la mujer, y a la integridad de conciencia que el discernimiento requiere en relación con la mujer activa y comprometida con la Iglesia. El documento AL y los católicos hispanos (pp. 101-111) o la realidad de las familias de origen hispánico en los Estados Unidos en los que hay cerca de 35 millones de católicos confesos, de ellos un porcentaje alto por debajo de los 20 años. En qué medida les ayudará AL en su vida familiar es más difícil de precisar, sobre todo por el acompañamiento necesario, como se dijo antes. La cuarta sección es más de conclusiones (pp.114-135), dedicando atención al discernimiento y a la recepción de AL en Italia (pp. 115-121) y a la necesaria conversión pastoral que el documento requiere; dimensión pastoral que se puede aplicar en sínodos diocesanos y en la iglesia local (pp.122-129), *sinodalidad* que puede reavivar la misión de la Iglesia (pp. 130-135). La sección quinta (pp.137-155) considera los desafíos que AL plantea a teólogos y pastores, tanto al episcopado alemán (pp.139-145) como al maltés (pp.146-151), con la necesidad de intensificar la preparación al matrimonio y de fortalecer el valor de la familia para la transmisión de la fe y la formación de la conciencia en los casos en los que el sacramento de la reconciliación puede abrir otras perspectivas respecto de la participación en la Eucaristía. El documento AL ayuda a una renovación de las propuestas de formación moral, espiritual y de la práctica pastoral en estos puntos claves de la vida familiar, aunque a veces sea en la dimensión de la Iglesia como hospital de campo (p.161). Es una propuesta estimulante, aunque muy localizada, que desde perspectivas españolas también sería necesario plantear para conocer el movimiento de la población y de los fieles en estos asuntos.

Rafael Sanz Valdivieso

Martínez Fresneda, Francisco, *Francisco de Asís y la salvación*. Editorial Franciscana Arantzazu, 250 pp., 13,5 x 21 cm.

El libro que presentamos relaciona las cuatro afirmaciones básicas del *Padrenuestro* con la estructura del *Cántico del Hermano Sol*, afirmaciones sobre la salvación que abarca a la creación, a la persona individual y a la colectividad humana: 1.- *Dios* es quien crea, recrea y salva y, por consiguiente, a Él se dirigen la oración de Jesús y el *Cántico* de Francisco (Lc 11,2; Mt 6,9-10; Cant 1-4). 2.- El *pan* dice relación a los cuatro elementos que hacen posible la vida según las culturas de todos los pueblos: sol, aire, tierra y agua (Lc 11,2; Mt 6,11; Cant 5-23). 3.- El *perdón* debe presidir siempre la convivencia humana para que sea pacífica y defienda y desarrolle la vida (Lc 11,4; Mt 6,12; Cant 24-25). 4.- Descubrir y anular del *poder diabólico* que transmiten las culturas y que destruye y mata la vida (Lc 11,4; Mt 6,13; Cant 26-30).

El *Padrenuestro* y el *Cántico* incluyen, por consiguiente, toda la salvación cristiana, que tiene su origen y raíz en Dios Padre. La madre tierra debe aportar el pan necesario, es decir: la alimentación, el trabajo, la formación y la salud prometidos por Dios para que la vida continúe adelante: «Porque la creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios; en efecto, la creación fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por aquel que la sometió, con la esperanza de que la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto» (Rom 8,19-22). El perdón, nacido de la bondad misericordiosa del Señor, lo vehicula el creyente para que se puedan establecer las relaciones humanas en la defensa de la dignidad para todos los pueblos y alcanzar la justicia, la libertad, la convivencia democrática, etc. «Acercándose Pedro a Jesús le preguntó: “Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?”. Jesús le contesta: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”» (Mt 15,21-22). También hay que atender los ataques que provienen de la naturaleza creada, de las enfermedades, de la potencia del mal, la violencia humana, etc. que muchas veces superan nuestra capacidad de defensa y de control. Pero Pablo defiende que si no nos separamos del Señor «vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Rom 8,37-39).

Francisco de Asís es una historia concreta que relata lo que es y significa la salvación de Jesucristo. Es cierto que pertenece a un mundo diferente del nuestro, pero al vivir y seguir a Cristo de una forma plena, nos da las claves para abrirnos y aceptar en la actualidad la salvación que nace de Dios Padre. Y encuadramos su vida de amor en el mundo que hemos creado los hombres por nuestra libertad desde las dimensiones del poder, de la vanidad y del dinero, que socava los cimientos de la creación, la historia y la persona. Pero es en esta historia donde iniciamos la experiencia de la salvación de Dios en Cristo. De ahí que la vida de Francisco sea tan importante para los cristianos de todos los tiempos.

Somos conscientes de que la experiencia de fe de Francisco de Asís comienza y termina en Dios. La experiencia de fe en Dios revela a Francisco que Dios es Amor como una contraposición a sus ideales egoístas y a los ideales interesados del mundo. Francisco ve en Jesús el único camino que le ofrece la auténtica experiencia salvadora de Dios. La vida del Hijo de Dios simboliza la presencia de Dios en su creación. Jesús es la Palabra por la que Dios se revela a sí mismo como Amor a los hombres y revela su salvación. La centralidad de Jesucristo hace que la existencia de Francisco manifieste el verdadero origen, sentido y finalidad de toda vida creada. Entonces, Francisco comprende el horizonte definitivo de la historia humana con el seguimiento de Jesús, porque, a la vez, dicho seguimiento incluye el encuentro salvador de Dios con los hombres.

Jesús impide a Francisco salirse de la historia, ya que la fe cristiana supone la revelación de Dios en la vida de Jesús y, con ello, no puede dirigirse a mundos interiores personales o a mundos exteriores de gloria divina, que minusvaloren el contexto social donde se ofrece Dios para los cristianos. Francisco une la experiencia de fe a la conversión, y nace así el hombre «nuevo», novedad antropológica y creyente al situar la experiencia de Dios dentro de las relaciones comunitarias a fin de verificar y cuidar el desarrollo progresivo sobre su maduración personal y repercusión en la fraternidad y en el pueblo.

Bernardo Pérez Andreo